En 2021 el Museo de Navarra conmemora el 65 aniversario de su apertura pública el 24 de junio de 1956. Una institución de puertas abiertas, salvo interrupciones puntuales por obras de remodelación y mejora.

Ubicado en lo que fuera el antiguo Hospital Nuestra Señora de la Misericordia desde mediados del siglo XVI hasta el año 1933, adaptado a su nuevo uso por el arquitecto de la Institución Príncipe de Viana José Yáñez Larrosa, el Museo nació con 22 salas repartidas a lo largo de sus tres plantas. A los tres años de la inauguración contaba, además, con un salón de actos, sala de exposiciones temporales, biblioteca, despacho de dirección, de oficina, talleres de restauración y fotográfico, y una vivienda permanente para el personal de vigilancia. La mayor parte de sus fondos era de procedencia navarra, si bien existían objetos que excedían los límites provinciales, con fines didácticos y de contextualización. La primera guía del Museo, concebida como un instrumento de investigación, se editó el mismo año de la apertura.

Los 65 años del Museo están muy vinculados a M^a Ángeles Mezquíriz Irujo, su directora entre 1957 y 1999. Se abrieron nuevas salas y se incorporaron nuevos objetos en las ya existentes, asumiendo en todo momento las nuevas inquietudes museológicas y museográficas. Las últimas salas abiertas fueron la de numismática en 1975 y las tres dedicadas al legado de la familia Felipe Goicoechea en 1982, consistente en cuadros, esculturas, muebles y artes decorativas del siglo XIX.

Un punto de inflexión en la trayectoria histórica de este museo lo constituyen las importantes obras de remodelación que comenzaron en enero de 1987, y proporcionaron al museo la fisonomía que mantiene en la actualidad con un aspecto funcional y moderno, convirtiéndolo en el primer museo provincial español en acometer una renovación integral. Sus puertas se reabrieron al público en enero de 1990.

En el nuevo milenio han alternado la dirección Francisco Javier Zubiaur Carreño, Camino Paredes Giraldo, Miguel Ángel Hurtado Alfaro y Mercedes Jover Hernando. Un valioso e implicado equipo ha mantenido al museo en el nivel de calidad, actualización y servicio que merecen el patrimonio cultural de Navarra y la sociedad para la que trabajan.

En enero de 2019 el Museo de Navarra presentó su proyecto “Todo el arte es contemporáneo” con el que renovó su imagen, exterior e interior, con el objetivo último de adaptar el Museo de Navarra a las peticiones de la sociedad, que reclamaba una mayor visibilidad, un nuevo discurso museológico y un

espacio acorde a los nuevos tiempos. Este nuevo planteamiento, rompió con la presentación canónica y por orden cronológico de sus colecciones en el museo, a la vez que introdujo elementos de mediación que hacen que las piezas apelen a quienes las contemplan, invitando a la reflexión y el disfrute.

El libro “Fragmentario” de Oskar Alegria que ahora presentamos es lo opuesto a una guía del Museo. Es su anti-guía. Lejos de mostrar un discurso ordenado, razonado y completo, se fija con inteligencia y sensibilidad en detalles, en fragmentos, en elementos que no se ven, o que no se miran, que dan pie a poéticas reflexiones sobre la vida, la belleza, la cultura, la ausencia... Es sugerente y acertado que un museo que en sus 65 años de vida ha estado en permanente evolución, nos proponga detenernos en lo aparentemente pequeño, oculto o que puede pasar desapercibido. La época que vivimos parece reclamarlo.

Rebeca Esnaola Bermejo
Consejera de Cultura y Deporte